

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs., por corresponsal, 18. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN REAL línea á los suscritores, y doble precio á los que no lo sean.
Los anuncios cerrados á precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico D. Antonio Novillo y Mañas.

OBSERVACIONES

PARÍS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra, rue Blanche, 38, única encargada de recibir los anuncios franceses.
EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso principal izquierda, Madrid. El pago se hará por libranzas del Giro mútuo ó por las creadas por Real decreto de 1.º de Noviembre, exclusivamente para suscripciones de periódicos. No se admiten sellos. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID, MARTES 24 DE ENERO DE 1888.

Santo de mañana.

La Conversión de San Pablo, apóstol.

La relojería de San Sebastián, recientemente inaugurada, sigue llamando la atención al público por la variedad y elegancia de sus artículos, así como por las curiosidades que contiene.

A la numerosa colección de sus relojes de todas clases, precios y tamaños, se une una economía nunca vista hasta ahora en esta clase de establecimientos. Hay además una serie de preciosas campanas para iglesias y conventos á precios sumamente baratos; imágenes de santos y santas, y un gran surtido de objetos religiosos. Pero lo que más llama la atención, hasta de las personas más inteligentes, es el magnífico reloj de torre, sistema Canseco, colocado en el escaparate que da á la plaza del Angel, con cinco campanas y seis figuras de talla para dar las horas y los cuartos, cuyo mecanismo está primorosamente combinado.

Desde por la mañana hasta las diez de la noche, hora en que se cierra el establecimiento, se ve gran número de personas de todas categorías, contemplando aquella verdadera obra de arte.

Las personas inteligentes dan mucho mérito á un crucifijo de madera tallada de unos 80 centímetros que existe en dicha relojería.

La Conferencia de Madrid.

Merece llamar la atención los telegramas que, tanto de Londres como de París, vienen anunciando hace días que España está preparando una expedición que se supone será dirigida al vecino continente africano. Aunque esta noticia perdió desde un principio parte de su autoridad y de su prestigio, ha vuelto á insistirse por el *Diario de los Debates* y la *Gaceta de Saint James*, sobre los preparativos militares que se suponen, tanto más, cuanto la noticia está revestida de afirmaciones completamente absolutas.

Si no conociésemos de antemano ciertos medios que se ponen en juego para desvirtuar actos que son de provechosa necesidad, no daríamos importancia á los telegramas de que nos vamos ocupando y los consideraríamos como una de esas tantas novelas que se echan á volar para producir una pasajera sensación. Pero las circunstancias actuales nos obligan á fijarnos en el hecho, tanto más cuanto en este mes debiera celebrarse la nueva Conferen-

cia en Madrid acerca de los asuntos de Marruecos.

A causa de tal circunstancia, hay que fijarse con mayor detenimiento en las noticias que con la intención que es fácil comprender, se están propalando por el extranjero.

Sabido es que Inglaterra y Francia son las potencias que mayor interés tienen en ejercer un dominio casi exclusivo de aquel imperio, y que esta especie de rivalidad han neutralizado los proyectos que tanto de una como de otra parte se han procurado poner en juego para conquistar la supremacía á que vienen aspirando de largo tiempo atrás.

La intervención directa de España en los asuntos del Mogreb, tendría necesariamente que ser un inconveniente para lograr los deseos de las naciones citadas, y acaso por esto se esparzan esas noticias de armamentos, de compra de materiales y de efectos de guerra.

Estudiado el asunto bajo su verdadero aspecto, no puede dársele otra significación, llevando como mira principal la idea de crear obstáculos para la celebración de la anunciada Conferencia de Madrid.

Que esta Conferencia ha sido objeto de largas y detenidas observaciones por parte de las dos naciones citadas, nadie puede ponerlo en duda. Particularmente Francia no ha tenido reparo en exponer el programa, bajo el cual asistiría á la Conferencia, preparando de antemano las limitaciones que este debe tener.

Lo que haya ocurrido después de presentadas y conocidas las proposiciones francesas, no lo sabemos; pero no deja de llamar la atención el extraño silencio y la singular reserva que se nota, y es de tener en cuenta, de que ya estamos en los últimos días del mes de Enero y no hay indicios aún de que se advierta ni el más ligero preparativo para la celebración de dicha Conferencia.

Siendo Marruecos el país más interesado en este asunto, no se sabe si, en el caso de celebrarse aquella, tendría ó no representación como de derecho le corresponde, tal y conforme ocurrió en la anterior conferencia celebrada en tiempo del señor Cánovas. Anuncióse hace pocos días que debía llegar á esta corte un embajador extraordinario de su majestad Scherifiana, cuya misión no era otra que la de presentar á nuestra Reina Regente algunos regalos del Sultán, en compensación de los que entregó nuestro representante en Tánger cuando fué á Mequinez á cumplir una visita de pura cortesía. Pero nada más se ha dicho.

Con estos antecedentes demasiado oscuros para deducir algunas consecuencias, viene á coincidir la insistencia de cierta parte de la prensa extranjera, anunciando preparativos guerreros por parte de España lo cual puede sembrar el recelo y la suspicacia en los gabinetes de París y Londres, tanto más, cuanto insidiosamente un telegrama que hoy publica *El Imparcial*, termina del siguiente modo:

«Es difícil, sin embargo, decir cuál es el objeto que se propone el gabinete Sagasta al obrar así, pues cuesta trabajo suponer que se prepara una expedición contra Marruecos.»

Analizando el sentido de estas palabras, lo que se deduce, lo que se saca en claro, es que se está creando una fuerte atmósfera para que fracase la Conferencia de Madrid. Esos rumores de armamentos y de expediciones no tienen otro objeto.

No basta que la prensa española niegue el hecho y le despoje de todo fundamento; la cuestión es crear obstáculos, pues tanto Inglaterra como Francia tienen un profundo interés en obrar con entera independencia, y la nueva Conferencia de Madrid presentaría obstáculos y compromisos que sería más difícil salvar, una vez ratificado el convenio.

Ya expusimos nuestros temores cuando principió á tratarse de este asunto, y por desgracia ó por fortuna se van confirmando poco á poco. La prueba está en lo que ya hemos manifestado anteriormente; esto es, en que, por lo visto, pasará el mes actual y seguiremos respecto de la Conferencia, en las mismas dudas y ambigüedades que existen al presente.

Si no coincidiese con este suceso la insistente tenacidad de los telegramas que llaman nuestra atención, no daríamos importancia al caso citado; pero hoy tienen cierta gravedad relativa que ninguna persona que tenga sentido común dejará de conocer.

Tenemos la seguridad de que el gobierno, y en particular el señor ministro de Estado, no habrán dejado de ocuparse de este particular.

Hoy la duda penetra en todos los ánimos, pero sea cualquiera el resultado poco ó nada debe preocuparnos.

Si llega á celebrarse la Conferencia, España está en el caso de no admitir compromisos que puedan supeditar su acción para poder obrar libremente en su día en los acontecimientos que más tarde ó más temprano tienen que desarrollarse en el caduco imperio de Marruecos; y si por miras é intereses internacionales no se verifica la Conferencia, no por eso debemos sentirlo, puesto que nuestra libertad de acción puede ser más amplia y acaso más útil y provechosa á las aspiraciones históricas de nuestra patria.

La conversación general en los círculos políticos ha girado hoy acerca de los alcances políticos que ha tenido el discurso pronunciado por el señor Martos en Pacío, y que en otro lugar verán nuestros abonados.

Nosotros no debemos censurar ni aplaudir este acto del Presidente del Congreso, pero sí hemos de extrañarnos de la ocasión y el motivo que se ha escogido para hacer declaraciones políticas, que muy bien podían haberse hecho en el seno de la Representación nacional y no ante las gradas del trono.

Los comentarios han sido muy vivos, y no ha faltado quien relacione esto con lo que estos días se dijo de alejamientos políticos del

señor Martos, de disgustos surgidos entre dicho señor y el señor Sagasta; y en este compás no falta tampoco quien asegure que este acto ha sido una especie de revancha de no sabemos qué mortificaciones.

Sea de ello lo que quiera, el incidente tiene su importancia y reviste la suficiente gravedad para originar un acalorado debate en las Cortes.

Un colega conservador se ocupa de la recepción de ayer y la describe del siguiente modo:

«La nota más saliente del día viene de donde los partidos monárquicos deben esperar sus mayores alegrías y realizar sus más puras esperanzas; del palacio de nuestros reyes, en el cual se ha celebrado hoy la brillante fiesta de la monarquía, de que por dos razones que no pueden ser más contrarias, quedará memoria perdurable.

Ha sido, en efecto, la recepción de hoy la más lujosa, la más solemne, la de más alta representación social y política que pudiera ansiarse. Todos los partidos y todos los elementos que luchan con su influencia, con su iniciativa, con su prestigio en el palenque de los intereses materiales ó en la esfera de la política, de la Administración, de la ciencia ó del arte, han ido á rendir á la reina Cristina y á D. Alfonso XIII el testimonio entusiasta de admiración, de respeto y de cariño que en tales ocasiones puede ofrecer un pueblo entusiasta por su soberano.»

Como después de esta descripción se hacen consideraciones políticas, nosotros, que profesamos el principio de que en actos de esta índole la política está de sobra, hacemos punto final, identificándonos tan sólo con los legítimos triunfos de la monarquía.

Porque se piensa conocer á España como gran potencia hay un periódico que quiere que sigamos siendo tan pегueñitos como antes.

«España, dice, tiene ciertamente una misión civilizadora que cumplir en Africa; pero el desarrollo de nuestra influencia en Marruecos, mantenida dentro de los límites que una prudente política aconseja, no exige que nuestro país aspire á figurar entre los Estados de primer orden. Cuando un largo período de tranquilidad haya cicatrizado nuestras heridas y haya hecho correr por el organismo nacional la savia vigorosa que activa todas las manifestaciones de la vida de un pueblo, España podrá recobrar su categoría sin temor á humillaciones ni conflictos, y lo hará por sí misma, y no, como indica la *Gaceta de Colonia*, necesitando «ayuda extraña.»

Pues sin «extraña ayuda» podemos aspirar á ser gran potencia, sin que para ello sea preciso de que tiemble el firmamento y se hundan las estrellas.

Ocupándose del aumento de la población de Madrid, y después de consideraciones oportunas sobre este particular, dice un periódico que así se explica que en 1877 el

censo arrojara la cifra considerable de 400.917 habitantes, casi el doble de moradores albergados en Madrid en la época de los Felipes. Pero este aumento, lejos de haberse contenido con la terminación de la última guerra civil y la pacificación de las provincias, que era una de las causas que se invocaban para explicarlo, ha continuado en estos diez últimos años sin interrupción.

En 1883 se registraron en Madrid 420.517 habitantes, y en el censo que se acaba de practicar al finalizar el año pasado, la cifra ha crecido hasta 478.447. En diez años ha habido, pues, un aumento de 77.530 habitantes, correspondiente de este número 19.600 á los años de 1877 á 1883, y 57.930 á los comprendidos entre el 1883 y el 1887.

Este desarrollo es muy superior al que por las leyes biológicas corresponde, y debe, por lo tanto, atribuirse á causas especiales que influyen en tan señalado movimiento.

Para explicarlo, algunos se dejan arrastrar de cálculos pesimistas considerando este flujo absorbente de la capital como indicio de la penuria que en toda la Península se experimenta, y que atrae á Madrid numerosas familias en busca de los recursos de que en las provincias se carece; pero si desgraciadamente es innegable el hecho de la crisis económica por que nuestro país atraviesa, no puede exclusivamente atribuirse á su influencia este crecimiento rápido de la población de la corte.

Lo cierto es que igual fenómeno se advierte en todas las capitales y principalmente en aquellas en las que el desarrollo de la industria, de las artes y del comercio es mayor, como sucede en Barcelona, Bilbao y Sevilla.

Esta observación, junta con los datos estadísticos que señalan en Madrid un aumento notable en la industria durante los diez últimos años, viene á templar las exageraciones pesimistas de los que no quieren reconocer que la capital de España cuenta hoy con elementos de vida y producción de que antes carecía, y que á ellos se debe gran parte del crecimiento y desarrollo que en la población se nota.

No negaremos en absoluto, sin embargo, que las vicisitudes por que atraviesa la agricultura, y más que todo este afán de solicitar colocaciones y de vivir del presupuesto, atraen sobre Madrid cantidad no escasa de pretendientes que despuellan las provincias y abandonan los campos impulsados por ilusas ambiciones y por la equivocada creencia de que han de hallar aquí ocasiones de medro y de prosperidad; pero ni este número es tan considerable como vulgarmente se cree, ni puede el Madrid de hoy compararse con el de hace veinte años, puesto que el movimiento industrial es muy superior y puede ofrecer más elementos que en otras épocas en que la vida oficial todo lo absorbía y contaba con los recursos que ahora tiene con sus múltiples y variadas empresas particulares.

Madrid 24 de Enero de 1888

CENTROS OFICIALES.

La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes:

Gobernación.—Real orden desestimando el recurso de alzada interpuesto por varios diputados provinciales de Orense, contra la providencia del presidente de la Diputación, que les impuso una multa por falta de asistencia á una sesión.

—Otra disponiendo que se verifiquen en Montblanch (Tarragona), nuevas elecciones municipales cuando se hayan formado listas legales de elegibles.

Recepción en Palacio.

La recepción verificada ayer en Palacio era la primera que se celebraba en honor del rey Don Alfonso XIII.

Esta circunstancia, unida al entusiasmo que todas las clases sociales sienten por el rey niño y por su augusta madre la Reina Regente, ha contribuido á que la recepción de hoy haya sido extraordinariamente concurrida.

En el patio de Palacio á primera hora, y más tarde en la escalera principal, como en el espacioso salón Amarillo y en la saleta que da paso al del Trono, la afluencia de personas eran tan grande, que últimamente en la recepción general costaba un triunfo llegar hasta el salón donde se hallaba S. M., produciéndose con este motivo una confusión de uniformes, comisiones y representaciones, en medio de la cual era punto menos que imposible á cada uno juntarse con sus compañeros de corporación antes de entrar en la real estancia.

Comenzó la recepción á la una por la de senadores, que en coches de gala se trasladaron de la alta Cámara á Palacio.

En Palacio se reunieron otros muchos senadores.

Hé aquí el discurso pronunciado por el presidente señor marqués de la Habana:

«Señora: El Senado, en cuya representación tenemos la honra de presentar nos á V. M., nos ha confiado la alta misión de felicitar á V. M., y manifestar á la vez el entusiasmo y la profunda satisfacción con que celebra los días del rey Don Alfonso XIII. Día de ventura fué para España el del natalicio de S. M. el rey, que en medio de la inmensa pesadumbre y la zozobra porque la nación sentía por el fallecimiento de su augusto padre, se abrió para ella la esperanza de que el tierno vástago vendrá un día á regir los destinos de la patria, siguiendo las huellas que encontrara trazadas por aquel esclarecido soberano en su glorioso reinado.

Esa esperanza, Señora, es cada vez más viva, en la seguridad de que, educado Su Majestad y formado su corazón bajo la maternal solicitud de V. M., se inspirará en el amor á sus pueblos y en los sentimientos de rectitud y de justicia que á V. M. distinguen en el ejercicio de sus prerrogativas como regente del Reino.

¡Quiera el cielo, Señora, oír los votos del Senado para que V. M. celebre por largos años este fausto día y obtenga la dicha de ver realizadas las lisonjeras y fundadas esperanzas que la nación abraza del reinado de Don Alfonso XIII.

El Senado espera que V. M. se dignará aceptar con su habitual benevolencia su felicitación en este día, y los votos que hace por su felicidad y la de la Real familia, como expresión y lealtad al Trono de S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

S. M. la reina se dignó contestar: «Señores senadores: Las palabras que vuestro Presidente acaba de dirigirme y las esperanzas que en vuestro nombre me manifesta, responden por completo á mis sentimientos y á mis propósitos.

Nada más grato para mí en este día que recibir del Senado español la seguridad de que las tristezas y zozobras del pasado se han trocado en esperanzas, prendas seguras de que las circunstancias difíciles que el porvenir pueda reservarnos serán con igual felicidad atravesadas hasta que llegue el momento de entregar en manos de mi hijo el sagrado depósito que me está confiado.

Así lo espero en bien de la patria; y ya que para alcanzar esa ventura tengo á bien expresarme la confianza que para la educación del Rey pongo en su madre, recibid la seguridad de que los sentimientos que más profundamente han de arraigarse en su alma, serán la confianza en el pueblo español que así protege su infancia y así ampara su derecho, y la firme convicción de que el primero de los deberes de un rey es vivir preocupado del bien de sus pueblos y hacer de la lealtad y de la rectitud la invariable guía de su conducta.

¡Que Dios escuche, señores senadores, vuestros votos y los míos! Que á todos nos permita hacer el bien de España.»

En la misma forma que el Senado se trasladó á Palacio la comisión del Congreso, ocupando el señor Martos con los secretarios la carroza dorada.

También se unieron á la comisión en Palacio muchos representantes del país.

El discurso del señor Martos fué el siguiente:

«Señora: El Congreso de los diputados viene á ofrecer á V. M. el homenaje de su inalterable adhesión y de su profundo respeto en esta ocasión en que por primera vez se celebran y festejan los días de S. M. el rey. Hijo de un padre muerto y de una madre desconsolada, nacido en las tristes soledades de la viudez, y cuya presencia despierta á un tiempo y desde ahora, en su tierna y amable infancia, la melancolía de los recuerdos y el júbilo de las esperanzas, como si Dios hubiese dispuesto que naciese en la hora decretada y propicia en que hayan de juntarse y compenetrarse y confundirse, aún más que pudieran estarlo antes la vida de la nación y la vida de la monarquía.

Ya lo ve V. M. y ya lo siente con piadoso consuelo su espíritu magnánimo, alentado, generoso y sereno: esta noble patria española, afligida por graves desdichas, conmovida y quebrantada por hondas perturbaciones y enflaquecida por tanta sangre como ha ido derramando y perdiendo de sus robustas venas, obtiene los gozos de la paz; bendice á V. M., á quien en mucha parte los debe; conságrase segura de sí misma y confiada en V. M. á labrar la obra necesaria de su progreso; trabaja para fundar, por medio de V. M. con las Cortes, un orden jurídico constituido por aquellas liberales instituciones adoptadas ya desde larga fecha por todos los Estados cultos de Europa, y se dispone, por medios constitucionales, á dar intervención en los asuntos del país á todos los ciudadanos dignos, siendo por dichosa y suficiente experiencia, que la libertad y el derecho son el más puro ambiente para la vida de la monarquía y la prenda más segura y más firme de la disciplina social.

Así será cada día más ostensible y más permanente, y—en cuanto es lícito hablar de eternidad en cosas humanas—más eterna la alianza del país con el trono; porque el trono, que ya inspira á todos acatamiento y veneración, no vivirá tan solo en el seno de la libertad, sino también en el seno de la democracia, no de la democracia de aquellos pueblos donde puede hacerla peligrosa la amovilidad de todas las instituciones, sino la de un país donde es general convencimiento que la monarquía constitucional hereditaria es la mejor prenda del orden y el solo asiento de la libertad.

Ya, sin esto, y gracias á los dones que plugo á Dios otorgarle, V. M., desde lo alto del solio, donde luce su frente, ceñida por la aureola de su dolor é iluminada por la luz de sus egregias virtudes, gana cada día más el amor del pueblo, ensancha las fronteras morales de su reino y conquista las almas y asegura las voluntades de cuantos, á la par que veneran el poder real sienten el más vivo entusiasmo y la más respetuosa admiración por la señora ilustre que en nombre de su augusto hijo ejerce ese poder con tanta gloria suya y con tan notorio beneficio para la nación.

Señora: El Congreso de los diputados desea para el rey Don Alfonso XIII un largo, próspero y glorioso reinado, y pide á Dios para V. M. todos los bienes de la tierra y todas las recompensas del cielo.»

La reina contestó: «Señores diputados: La emoción que las palabras que á nombre del Congreso acaba de dirigirme vuestro Presidente, más profunda aún que por los recuerdos que evoca y por las esperanzas que ofrece, lo es por las recompensas que en ella tenéis á bien ofrecerme.

Sorprendida por la desgracia extraña á los altos destinos que la Providencia me reservaba, la confianza en el pueblo español, después de la que puse en Dios, fueron mi norte y mi guía.

Por eso, al reunirnos hoy tras largos años de prueba, el saludo que me ofrecéis y la aprobación que envuelven vuestras palabras, me trae el inefable consuelo de saber por vuestros labios, los únicos autorizados para decirlo, que en el cumplimiento de mis deberes he respondido á las esperanzas del pueblo español. Las inquietudes de la madre y las incertidumbres de la regente parecen como que se disipan y dejan espacio á la esperanza y al consuelo ante las seguridades que de tal manera habeis querido expresarme, porque cuando el poder real y las naciones se identifican de esta suerte, bien puede mirarse sin recelo el porvenir y adelantarse confiadamente á buscar por medio de la legislación cuantos

progresos pueda necesitar el país; que el amor á las instituciones asegure de antemano el acierto de vuestros propósitos y el éxito de vuestras resoluciones. La esperanza de las palabras que acabais de dirigirme sean acogidas con simpatía en el hogar de toda familia española.»

A las dos empezó la recepción general.

El aspecto del salón del Trono tenía toda la espléndida solemnidad propia del acto.

Ocupaba el Trono S. M. la Reina, vestida con toda la elegancia severa que es dón peculiar de su persona, teniendo á su derecha al rey niño.

Un rico traje negro, de corte, desecado, envolvía la gentil figura de su majestad; una diadema de brillantes rodeaba su cabeza, y ceñía su cuello un elegante collar de gruesas perlas. El rey niño vestía de blanco, y la nodriza un rico traje oscuro de payesa.

Sentados bajo las gradas del Trono, á mano derecha, estaban SS. AA. las infantas doña Isabel, que vestía de verde; doña Eulalia, que lucía un traje blanco brochado con cuerpo de terciopelo pasa y manto de igual color, y su esposo don Antonio con uniforme de husar de la Princesa.

A espaldas de SS. MM. estaban los jefes de Palacio; al lado del rey estaba el grande de España señor marqués de Malpica y todo el gobierno, á excepción del señor ministro de Hacienda, señor Puigcerver.

La expresiva fisonomía de la egregia señora denotaba la satisfacción, no exenta de melancolía, que llenaba su alma al recibir el respetuoso homenaje de los Cuerpos Colegisladores, de las altas personalidades del ejército, de la justicia y de la administración; y este homenaje, que con tanto fervor le tributan todos, es como un símbolo de los éxitos cada día más notorios de su reinado, éxitos en gran parte debidos á las excepcionales condiciones de la Regente.

Y al propio tiempo, los asistentes á la recepción no se mostraban menos satisfechos, en la primera ocasión solemne que se les ha presentado, después del triste fin de don Alfonso XII, de ofrecer sus respetos de una manera ostensible á quien por sus eminentes virtudes se ha conquistado la universal simpatía y el afecto sincero y entusiasta de toda la nación.

El dón más grande que nuestra nación ha podido recibir de la Providencia tras tan prolongadas desdichas y de la pérdida del insigne rey don Alfonso XII, consiste en habernos puesto en la Sede del Poder Supremo á la excelsa persona cuyo nombre y cuya conducta son y serán por mucho tiempo ejemplo admirable y eficaz en diferentes órdenes.

Imposible nos es citar los nombres de cuantas personas concurrieron á esta solemnidad, pues, como decimos al principio, era tan grande el número de personas congregados en las reales habitaciones, que se hacía imposible, no sólo el circular por ellas, sino también tomar nota de sus nombres. Se calcula que pasarían de 5.000 personas las que desfilaron ante las gradas del Trono.

Como se ve, la recepción ha sido verdaderamente solemne y digna del augusto huérfano á quien se dedicaba, y de su virtuosa madre, á quien tanta veneración profesa el pueblo español.

El banquete de Palacio.

Antes de las diez terminó en Palacio banquete oficial, cuyo menú fué el servido con la precisión y prontitud que tanto acredita al personal á las órdenes del señor Ruesta, bajo la dirección del activo conde de Sepúlveda.

S. M. la reina vestía un elegantísimo traje de terciopelo negro, y usaba magnífica diadema y riviére de brillantes.

S. M. la reina doña Isabel llevaba traje de terciopelo verde y lucía joyas de gran valor.

S. A. la infanta doña Isabel vestía de raso amarillo con bordados de seda y cuerpo y manto de terciopelo azul; su augusta hermana, de damasco blanco; el infante don Antonio de comandante de húsares, y la infanta doña Cristina de azul.

Las infantas lucían diademas y prendidos de brillantes y perlas, y el infante don Antonio llevaba el Toisón de oro.

Estaban sentados á la derecha de S. M. la reina regente: el infante D. Antonio, la infanta doña Isabel, el marqués de la Habana, señora del ministro de Estado, ministro de los Estados Unidos, dama de la reina, conde de Superunda, ministro de la Gobernación y marquesa de Valdeuza; y á la izquierda el Nuncio de Su Santidad, la infanta doña Eulalia, el embajador de Austria, la señora del ministro de Guatemala, el Sr. Cánovas del Castillo, la señora del ministro de Mari-

na, el presidente del Consejo de Estado, dama de guardia de la reina doña Isabel, ministro de Fomento y dama particular de la reina.

S. M. la reina Isabel ocupaba el sitio de honor frente á la reina regente. Estando á su derecha: el ministro de Estado, infanta doña Cristina, arzobispo de Toledo, señora de Alonso Martínez, marqués de Novaliches, señora del embajador de Alemania, camarera mayor de la infanta doña Isabel, conde de Puñonrostro y teniente aya de la princesa de Asturias.

A la izquierda el embajador de Francia, camarera mayor, embajador de Inglaterra, dama de guardia, ministro de Rusia, señora del ministro de Colombia, presidente del Tribunal Supremo, dama de guardia de la infanta doña Isabel, ministro de Guatemala y dama particular de su alteza.

Hé aquí el menú que se sirvió: Puré bisque aux écrevisses. Con sommé á la Servigné.

Petites bouchées á la Villerot. Bars á la normande.

Jambons glacés á la Camerani. Filets en chevreuil sauce poivrée, coitelettes de volaille á la marechale, chauxfoix de beccasses.

Punch al imperiale. Asperges d'Aranjuez sauce hollandaise.

Faisans de la Granja, truffées rotis. Gateaux Conglof al americaine, suadoises de fruits au Champagne.

Bombes de fraise á la chantilly. Vins: Xerés tío Pepe, Chateau haut-

brion, La tour-blanc, Bourgogne Romanée-Conti, Rhin meternich, Champagne cliquot, O'Porto de 1815.

Las piezas que ejecutó la orquesta del real cuerpo de Alabarderos son las siguientes:

Paragraph núm 3 (sinfonía), Suppé; Fantasia de la Mulla de Portici, Auber; Kuss Walzer, Strauss; Bailables de la ópera Feromors, Rubinstein; Stabat Mater, de Rosini; mosaico de L. Martín; Violeta, polka, Strauss; Fantasia de la Africana, Meyerbeer; Serenata, Saint-Saens.

Terminado el banquete, pasaron los comensales á los salones de fumar y tomar café, no sin antes tener el honor de conversar la mayoría de ellos con las personas reales, que no se retiraron á sus habitaciones hasta después de las once.

En cuanto empezó el desfile, se situaron en la escalera principal, como de costumbre, los palafreros, carreristas, correos y personal de caballerizas con sus vistosos uniformes de gala, ofreciendo la regia escalera un golpe de vista deslumbrador.

Las damas que concurrieron á la fiesta palatina vestían riquísimos trajes, y ostentaban preciosas joyas.

NOTICIAS GENERALES.

En Gijón se ha ahorcado en su casa un sujeto colgándose de una viga.

Ha sido bárbaramente apaleado en Lanteira el maestro de escuela de Alquífe (Granada).

El resto de la dotación del crucero Reina Regente, que salió del Ferrol el sábado para Londres, le componen dos oficiales, veintiseis individuos de diferentes clases, entre los que figuran un tercer maquinista, un cuarto y doce ayudantes de máquina y setenta y seis individuos de marinería.

Ayer pisó por primera vez los salones de palacio el exdiputado posibilista don Joaquín Fiol.

En Río Janeiro se ha inaugurado una campaña vigorosa contra los vinos artificiales que desde Portugal se envían al Brasil, descubriendo á los falsificadores, citando no solo los nombres, si que también los de las empresas de navegación que transportan semejante mercancía.

A este efecto, citanse las disposiciones del Gobierno español y las últimas que se dirigieron al gobernador de Barcelona para evitar el abuso, verdadero fraude que debiera ser castigado con las penas más rigurosas del Código en todo país civilizado. Los alcoholes alemanes han sido la principal causa del desprestigio en el Brasil de los vinos portugueses; los vinicultores se han entregado, en vista de las pingües ganancias, á desnaturalizar y adulterar los celebrados vinos del Norte del vecino reino, especialmente de la región que media entre Figueras de Fox y Oporto.

Bueno será llamar la atención pública también en España, á fin de que se esté alerta en nuestras provincias fronterizas,

que en determinados años suelen surtir-se de vinos de pasto de esta parte lusitana, donde de tal manera y con tan poca conciencia se especula con la salud.

Ha sido robada la iglesia parroquial de Mera (Coruña).

Los vecinos de Játiva van á celebrar la terminación de la grandiosa y magnífica cúpula de la parroquia de Santa María.

Ha sido destituido el alcalde de Sagra por no saber leer ni escribir.

Ya ha sido repartido el extracto oficial de la sesión celebrada en el Congreso el viernes pasado. Del incidente promovido entre los señores Cánovas y Azcárate se ha suprimido la palabra calumnia, dirigida por el primero al segundo, y ha quedado la frase calumnia encubierta en el resto de la discusión. En una de las rectificaciones del señor Azcárate, al ir éste á ocuparse en las palabras del señor Cánovas, se consigna lo que sigue:

«Ha dicho falsario.» Y á seguida hay esta interrupción del señor Cánovas: «No lo he dicho en el sentido que supone su señoría.»

La palabra falsario sustituye á la de calumniador. Cuanto á la de falsedad, aparece como dirigida á la fecha en que se publicó el decreto y no concretamente á ningún acto del señor Cánovas.

La guardia civil de la provincia de Orense ha prestado en estos últimos días varios servicios de la mayor importancia.

Entre ellos, merece especial mención, la captura de un célebre criminal, que hace un año venía burlando la persecución y que fué el director de casi todos los robos importantes que se verificaron en la provincia, cometidos los cuales, se refugiaba en Portugal, pasando desde allí á Villagarcía, bajo varios disfraces y diciéndose contrabista de carreteras en el vecino reino.

También fué preso en Monforte uno de los bandidos que tomaron parte en el robo del párroco de San Pedro de Rocas.

La prisión de otro compañero suyo dió lugar á la grave herida del guardia civil Saturnino Rodríguez Blanco, según indicó el telégrafo. Hé aquí algunos pormenores:

Aquel valeroso guardia del puesto de Viana había sido elegido para acompañar al teniente señor Romero, por su valor acreditado en otros encuentros. A la una de la madrugada penetró el oficial en la casa donde el criminal se hallaba, dejando al guardia en la calle por si aquel huía. El bandido saltó por un balcón, y, en la lucha con Rodríguez, quedó éste herido en el brazo conque sostenía el fusil. No obstante, fué preso el criminal.

Se ha cometido un robo de consideración en la estación de los ferrocarriles de Córdoba.

En la noche del día 17 se cometió en Barcelona un delito de que no ha dado cuenta la prensa de aquella capital, hasta la llegada de ayer, en que lo leemos.

En la calle de Allada, retirábase un sujeto de conversar con su novia, cuando oyó que le llamaban y vió que un individuo se le acercaba rápidamente y que sin que él pudiera evitarlo, le dió cinco puñaladas en el pecho que no le hirieron por chocar con el reloj, que quedó destrozado; viendo que no caía, salió de un portal contiguo otro sujeto acometiendo también al joven é infiriéndole otras cinco heridas en los muslos, cerca de las ingles, dos de ellas graves. Los agresores huyeron y el agredido comenzó á quejarse y dar voces, acudiendo entonces un agente de la autoridad.

Los criminales no han sido capturados.

Otro drama de amor ha ocurrido en Zaragoza. Hasta hace un par de semanas habían tenido relaciones los jóvenes Esperanza Aparicio y Francisco Subán, habiendo cesado por iniciativa de ella, que encontró en su novio ciertos defectos. La joven trabajaba de guarnecedora en una sombrerería. El pasaba á menudo por allí y la insultaba. El jueves le vió ella desde el taller y pidió permiso para salir antes que de costumbre para no encontrarse con el despedido amante; pero no le valió. Al marchar á su casa, lo encontró, y la insultó de tal modo, que ella le amenazó con dar parte.

Lo mismo fué decir esto que acometerla aquél á puñaladas en el portal de una casa donde se refugió la infeliz. Una hermanita suya de diez años que la acompañaba, dió gritos de socorro, y acudieron vecinos y militares, á cuya vista huý el agresor, no sin dar á su víctima una

nueva puñalada en un costado, por vía de despedida. El criminal no fué habido, y Esperanza ingresó en el hospital en un estado muy grave.

En Consuegra (Toledo) se han descubiertos dos objetos de valor histórico. Uno de ellos es un ánfora romana de barro cocido, que mide un metro de altura, por unos veinticinco centímetros de tubo en su forma general, cuello estrecho y boca acusada en amplia rodaja con sencillo reborde, sin decoración, y pequeñas y casi rectilíneas asas, formando un todo de elegantísimo perfil.

El otro objeto es más interesante todavía que el anterior. Consiste en una figurita de barro cocido, muy fino, y tan ligera que no pesa más que si fuera de madera blanda.

Tendrá unos 16 centímetros de altura, y al parecer representa un sacerdote del paganismo. En la mano izquierda, y sobre el hombro, sostiene una especie de bordón, quizá signo de autoridad religiosa, y con la derecha coge un extremo de la extraña capa ó semicassula que le reviste.

La cabeza la tiene cubierta con una capucha puntiaguda hacia adelante; lleva barba y rizado cabello y viste túnica talar, ceñida en la cintura por ancha faja.

Este último objeto se halla en el más perfecto estado de conservación.

El maestro de escuela de Valdetermo, ha sido asesinado, habiéndose encontrado su cadáver en la carretera cerca del pueblo. Han sido presos los presuntos autores de este crimen.

Se halla bastante mejorado de su enfermedad el cardenal Monesillo, arzobispo de Valencia.

En la calle de Pelayo, de Barcelona, rieron dos sujetos, resultando uno de ellos gravemente herido.

Sesiones de Cortes

CONGRESO

Sesión del día 24 de Enero de 1888.

Se abre la sesión á las tres y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Martos, y se da lectura al acta de la anterior, que es aprobada.

En todas las tribunas un gran número de señoras muestran sus atractivos. La única tribuna en que no hay ninguna es la de la prensa, de lo que nos alegramos mucho, pues sería imposible trabajar teniendo al lado á una de esas parlamentarias bellas que han desafiado el placer de disfrutar el paseo, con tal de oír á los padres de la patria.

El señor Garrido Estrada pregunta al ministro de la Gobernación la causa de que el gobernador de la provincia de Cádiz no haya tenido recepción con motivo del santo de S. M. el Rey.

Contesta el ministro que no conoce los motivos, pero que cree que haya obedecido á estar enferma aquella autoridad.

Rectifican los señores Garrido Estrada y ministro de la Gobernación.

El señor Pons hace una pequeña pre-

gunta relacionada con la concesión de líneas telefónicas á particulares de Valencia.

El ministro de la Gobernación contesta que está el expediente sometido á la aprobación del Consejo de Estado.

Rectifican los señores Pons y Albarada.

Se da lectura de dos proposiciones de ley, usando de la palabra para apoyar una de ellas el señor Aguirre y renunciando al uso de la palabra el señor Pedregal en vista del ruido que hay en la Cámara.

Se entra en la orden del día, continuando el debate sobre el proyecto de contestación al discurso de la Corona.

Antes el señor Martos dió cuenta de haber cumplido con su misión la comisión nombrada para felicitar á S. M. la reina con motivo del santo de S. M. el rey don Alfonso XIII.

El señor Silvela usa de la palabra para rectificar empezando por sincerarse de los cargos que le hizo en una de las sesiones anteriores el señor González (don Alfonso), especialmente el que se regía á un registrador de la propiedad de Málaga.

Califica de injustas las acusaciones que le hizo el diputado de la mayoría, y añade que podía traerse á la Cámara el expediente de aquel registro de la propiedad, para que sea discutido, y se verá entonces que lo que se hizo estaba perfectamente ajustado á la ley.

Con motivo de haber empleado en su discurso la palabra muladar moral, el señor Presidente le llama la atención sobre la gravedad de dicha frase, retirándola el señor Silvela.

Entra después á contestar al señor Ministro de Gracia y Justicia, y manifiesta que no ha querido traer al debate una comparación de la conducta seguida en el ministerio por el señor Alonso Martínez y por el nuestro; lo que deseaba era solamente hacer constar las dificultades que se suscitarían de la gestión del señor Alonso Martínez y los medios de evitarlas.

Añade que de la estadística hecha por el señor Alonso Martínez, resulta más perjudicado el actual ministro, pues mientras que él firmó 254 decretos sobre traslados, el señor Alonso Martínez ha firmado 421.

Lo mismo que sucede en este punto, sucede con los demás de la estadística, habiendo entre los jueces nombrados por el señor Alonso Martínez, que fueron reprobados en las oposiciones.

Continúa examinando todos los cargos hechos por el señor Alonso Martínez, y defendiendo no sólo su gestión en el ministerio de Gracia y Justicia, sino también todas las teorías que sostuvo en su discurso.

Examina los proyectos del señor Alonso Martínez para llamarle débil y sostener sus ideas sobre el Jurado.

Hablando después de política, dice que él manifestó efectivamente que quería un partido conservador y un partido liberal, pero un partido liberal mejor que el que está en el poder.

Añade además que no es cierto que el país necesitase al partido liberal cuando subió al poder, sino que por el contrario el partido liberal es el que necesitaba al país.

Continúa combatiendo con energía al gobierno diciendo que la conducta que

siguió el partido liberal cuando el incidente de las Carolinas, demostró perfectamente la falta de tacto para evitar un gran desastre de la nación y para ser un partido verdaderamente de gobierno.

Añade que no merece, como pretende el dictado de partido único de gobierno el liberal, que sabido es que son el abandono y desprestigio, que mira el principio de la autoridad, el orden público se presenta siempre amenazador.

Manifiesta que mientras el Gobierno se ocupe tanto de programas y reformas es imposible que pueda contar con el apoyo de la opinión pública.

Termina haciendo algunas observaciones el señor Martos por el discurso que pronunció hayer en Palacio, pidiendo algunas aclaraciones.

El señor Martos manifiesta que no tendría inconveniente en bajar de la presidencia á los bancos del diputado para defender su acto de ayer, pues no hizo más que una manifestación de cariño á S. M. el rey y á la reina regente.

Añade que recoge la responsabilidad que pueda haber por sus palabras, pero que no es el primer caso en que el presidente del Congreso ha pronunciado discursos políticos y que por tanto él tenía derecho á decir á los pies del trono su opinión.

Varios diputados interrumpen al orador, pidiendo la palabra el señor Cánovas.

Añade el señor Martos, que el presidente de una Cámara no representa más que á la mayoría, porque habiendo representantes del partido republicano en el Congreso, estos podrían impedir, si los representase el presidente, que pudiera postrarse á los pies del trono.

El señor Cánovas dice que el partido conservador no irá á ningún lado con el señor Martos.

Cuando nos retiramos de la tribuna, el señor Cánovas continúa su discurso, habiendo abandonado la presidencia el señor Martos.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

París 23.—Esta mañana ha salido del Havre Luisa Michel con dirección á París. Su estado no ofrece gravedad.

París 23.—Los periódicos publican hoy el documento que con fecha 26 de Diciembre último dirigió el cuerpo consular de Florencia al gobierno italiano protestando contra la violación del consulado de Francia, que considera como una vulneración de los principios generales del derecho de gentes.

París 23.—Se confirma que la herida de Luisa Michel carece de gravedad. Su asesino, Lucas, se encuentra peor que ella, porque después del crimen fué maltratado gravemente por los asistentes.

Un despacho de Gabon anuncia que el explorador Brazza regresará pronto á Francia.

Hoy ha fallecido el académico señor Labiche.

Niza 23.—Los duques de Montpensier han salido hoy de esta ciudad con dirección á Madrid.

París 23.—El grupo parlamentario llamado unión de las izquierdas y la izquierda radical, han acordado ajustar su

conducta al giro que tomen los debates sobre los proyectos de Hacienda.

Nada puede asegurarse fijamente sobre la actitud que tomará la mayoría en dicho asunto, pues las opiniones se presentan divididas, inclinándose unos al proyecto del ministro de Hacienda y otros al dictamen de la comisión de presupuestos.

París 23.—Con motivo de la renovación del privilegio que disfruta el Banco de Francia, algunos diputados se proponen exigir del Gobierno que no conceda dicha renovación, si aquél establecimiento de crédito no hace concesiones favorables al Estado y á los intereses materiales del país.

Entre otras cosas quieren que destine una parte de su capital al establecimiento del crédito agrícola. Los radicales pretenden también que el Banco se encargue de fundar un crédito del trabajo para favorecer á las clases proletarias. Como es de suponer, los accionistas no se muestran favorables á tales proyectos, que no ofrecen la perspectiva de negocios sólidos y seguros.

Londres 23.—El Times, hablando esta mañana de la próxima conferencia sobre Marruecos, ve en ella esfuerzos por parte de España, de reconquistar su posición de gran potencia.

Con este motivo, se expresa en términos muy lisonjeros para España, y declara que esta nación puede contar con el concurso de Inglaterra.

The Daily News coincide en las mismas apreciaciones de The Times, reconoce los progresos realizados por España, y manifiesta su convicción de que la conferencia de Madrid dará prestigio al pueblo español.

Considera además muy ventajoso que los intereses de España sean por completo reconocidos por las demás potencias.

Respecto de la elevación á España al rango de potencia de primer orden, The Daily News dice que preferiría ver triunfar el principio de la igualdad internacional absoluta entre todas las naciones independientes de Europa.

Al efecto recuerda que el señor Gladstone ha sostenido en diferentes ocasiones dicho principio.

Los discursos cambiados en la recepción del embajador de Inglaterra, por la reina regente de España, han producido muy buen efecto aquí, felicitándose la prensa de la cordialidad de relaciones que existe entre ambos países.

París 23.—Las heridas de Luisa Michel no ofrecen tanta gravedad como se supuso en los primeros momentos. Sin embargo, podrían venir complicaciones. El primer disparo la destruyó el óvalo de una oreja.

Se ignoran las causas verdaderas que impulsaron á Lucas á atentar contra la vida de la célebre oradora anarquista.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

París 24.—El periódico El Figaro dice que los duques de Montpensier han llegado esta mañana á París.

Filipopolí 24.—Ayer hizo su solemne entrada en esta capital el príncipe Fernando, acompañado de su madre la princesa Clementina de Orleans.

Durante su viaje por Rumania han

—¿Está mejor? preguntó tímidamente Faustina.

—¡Oh! ¡sí! contestó el médico; puedo responderos ya de la vida de este desgraciado.

Los ojos de la joven se sintieron arrasados de lágrimas.

—Dios mío! gracias, exclamó. —La calentura va desapareciendo y esta tarde estará libre de ella.

Faustina temblaba.

—Cuidad, prosigió el facultativo, de que no se fatigue con vanas preguntas. Os mandaré una nueva medicina que le dareis de hora en hora, y que permanezca quieto y tranquilo. Adiós.

El facultativo salió sumamente satisfecho y Faustina principió á contar las horas con suprema ansiedad.

Sus oraciones habían sido oídas.

CAPÍTULO IV.

En el que cierta divinidad mitológica que no queremos nombrar, intenta algunas travesturas con un joven que deliraba y con una niña que llora.

Las horas son á veces las hijas de la impaciencia y las hermanas de la desesperación.

Las palabras del médico habían producido tal efecto en el corazón de Faustina, que ésta ansiaba que el sol marchase con extraordinaria rapidez.

sido objeto de entusiastas aclamaciones. En todas las estaciones del ferrocarril le esperaba un gentío inmenso tribu- tándole muestras de afecto.

París 24.—A pesar de las noticias que se reciben sobre el viaje por la Rumania del príncipe Fernando, el Diario de los Debates publica esta mañana un despacho de Viena diciendo que existe una vasta conspiración en Bulgaria, y que en breve se espera una gran insurrección.

Los agentes rusos se agitan mucho para producir este movimiento y obligar al príncipe Fernando á abandonar á Bulgaria de la misma manera que le obligaron al príncipe Alejandro, apesar de que contaba con las generales simpatías del país.

París 24.—Se asegura que el gobierno francés ha dirigido una nota á su representante en Berlín, exponiéndole lo ocurrido en la frontera, á fin de que haga observaciones al gabinete alemán para que no se repitan hechos análogos.

Bolsín del día 23.

Cuatro perpetuo:

Contado, 00'00.

Fin de mes, 66'05.

Barcelona, interior, 66'20.

Exterior, 68'02.

París: 67'06.

Londres, 65'75.

Espectáculos

REAL.—8.—83 ab.—T. 2.º imp.—Lohengrin.

PRINCESA.—8 1/2.—F. 73 ab.—Turno 1.º imp.—Serie 3.ª.—El hijo de hierro y el hijo de carne.—Esos son otros López.

ZARZUELA.—8 1/2.—113 ab.—Turno 5.º par.—Serie 4.ª.—A beneficio de los Sres. Ramos Carrión y Chapí.—Polaca de concierto por la banda.—La Bruja.

COMEDIA.—8 1/2.—Turno 1.º.—Serie 4.ª.—Don Tomás.—Viva España! APOLO.—8 1/2.—La vuelta al mundo.

VARIETADES.—8 1/2.—Los domingueros.—Fruta prohibida.—La Chichanera.—Las plagas de Madrid.

LARA.—8 1/2 Turno 1.º imp.—El censo.—Mimi.—(Segundo acto).—El teniente cura.

NOVEDADES.—La niña de la bola.—Santiago y á ellas.—La canción de la Lola.—La Unión, almacén de calzado.

ESLAVA.—8 1/2.—Los inútiles.—Luquitas.—Los trasnochadores.—Los inútiles.

PRICE.—8 1/2.—La Mascota.

MARTÍN.—8 1/2.—La cruz de beneficencia. Baile.—Razones de familia. Baile.—Pruebas sin delito (nueva). Baile.—Que ustedes lo pasen bien. Baile.

TEATRO GUIGNOL.—(Concepción Jerónima, 4).—Grandes funciones todos los días desde las cinco de la tarde. Los jueves se celebrarán rifas en obsequio de los infantiles espectadores.

METEMPSYCOSIS.—Gran adelanto científico.—Sesiones de tres de la tarde á doce de la noche. Carrera de San Jerónimo, 1, entresuelo.

Sin embargo, ya desde por la mañana principió á notar que la respiración de Leandro era más tranquila; que de vez en cuando se abrían sus ojos mirando en torno suyo con extrañeza y asombro; que aparecía en sus mejillas el color de la vida, y que sus labios, tan pálidos como el papel, iban adquiriendo un color sonrosado.

Nicanor vino al medio día y su hija le hizo una minuciosa relación de cuanto había dicho el médico. El buen guardabosque tuvo una verdadera satisfacción al saber esta noticia, pues aunque en el mero acto de herir al joven había cumplido con su deber, no dejaba de pensar en que la vida de un hombre, por despreciable que sea, vale más que la de un conejo.

Esta lógica, hija de su conciencia, le hizo pasar muy malos ratos durante el tiempo en que el médico no se había atrevido á decir una palabra acerca del estado enfermo; así es que al saber tan placentera nueva arrojó todo el aire que estaba comprimido en su pecho y olvidó sus escrúpulos como una carga pesada que se abandona en medio del camino. Terminada la comida, Nicanor volvió al bosque y su hija se dirigió á la habitación de Leandro para darle una dosis de la medicina remitida por el médico aquella mañana.

Faustina retrocedió al pronto, pues Leandro estaba con los ojos abiertos y por vez primera los fijó en ella como si

Folletín

(10)

LA HIJA

DEL

GUARDA-BOSQUE

(Memorias de un reinado)

POR

TORCUATO TÁRRAGO Y MATEOS

que tras de una vida oscura y silenciosa podía existir otra vida más feliz; su corazón le inspiró, sino el conocimiento instintivo del amor, al menos un vago presentimiento de él; pues aunque hay cosas que no se comprenden, se adivinan informemente, hasta que poco á poco se va formando como la crisálida, como la mariposa de hermosos matices, como la corola de las flores.

Faustina al verse enfrente de un pobre muchacho moribundo, y luego que el tiempo fué desplegando ante sus ojos auevas y desconocidas perspectivas, comprendió que su corazón se oprimía, que su pensamiento estaba siempre fijo en el enfermo y que la naturaleza le enseñaba ese eterno poema de la humanidad que se llama amor.

Estos nuevos horizontes que se des-

plegaban ante su vista, como las esplendorosas decoraciones de un panorama, hicieron latir su pecho con más violencia; era la primera chispa del incendio que debía devorarlo.

Faustina, de la misma manera que Leandro, no había amado nunca. Esta hermosa flor, perdida en los desiertos de la vida, no había llegado á comprender hasta este momento el destino de su juventud y de su hermosura.

Poque Faustina era hermosa, aunque disgustemos con estas palabras á más de cuatro preceptistas que no están por la belleza en las heroínas de novela.

De esto no tenemos nosotros la culpa sino la naturaleza.

Esta había desplegado todos sus encantos sobre aquella criatura tan joven, tan candorosa y tan abandonada. No solamente la dotó de belleza física, sino de belleza moral, que es la hermosura del alma; Van Dick, el mas espiritual y el mas romanesco de los pintores flamencos, hubiera dado todo, menos su reputación de artista, por haber encontrado un modelo tan acabado; Shakespeare hubiera deseado que su Julieta fuese tan hermosa, y Haiden en su Creación jamás se imaginara una criatura tan celestial.

Nicanor decía con orgullo muchas veces que su hija era un vivo retrato de su madre.

Nosotros no nos atrevemos á desmentir semejante opinión.

Bien es cierto que la madre de Faus-

tina era andaluza, de aquel país donde se conserva el tipo árabe como el recuerdo de las sultanas de Córdoba, Granada y Sevilla, y así es que dejamos en pie esta cuestión sin atrevernos á resolverla.

Volvamos al enfermo.

Cada día que trascurría era una nueva pena para la joven. De este uso se había formado una cadena de lágrimas y de suspiros. Trascurridos los doce días que hemos mencionado al principio de esta digresión, si digresión puede llamarse lo que hemos dicho, Faustina fué á colocarse silenciosamente en una ventanilla.

Leandro seguía en el mismo estado. Pálido, ensangrentado por algunas partes, con los ojos entornados y sin hablar una palabra.

Al delirio había sucedido una calma completa.

Faustina miraba sus descoloridas facciones y se hacía por centésima vez la pregunta de quién sería aquel desgraciado que tanto le interesaba, cuando en en aquel instante sonaron pasos en la parte exterior.

Era el médico del Pardo, que con el mayor desinterés lo estaba asistiendo, el cual venía á hacerle su cotidiana visita.

Faustina salió á recibirlo y ambos se acercaron al lecho.

Después de haberle pulsado, el facultativo examinó los apósitos con cierta satisfacción que brilló en su semblante.

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la **Anemia**, la **Clorosis** (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio. **Barajase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.** Desconfíase de las falsificaciones.

PARIS: 8, Rue Payenne.

Ventas por mayor en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.—Por menor: S. Ocaña, Garcerá, Ortega, María Moreno y Garrido.—Para los pedidos importantes dirigirse al inventor 6 bien á la Agencia Saavedra, rue Blanche, 38, París, con fondos ó buenas referencias.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada **PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU DE BARCELONA**, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también **ÁSMA ó SOFOCACIÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** y los **PAPELES AZOADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

SERVICIOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS.

Con servicios y extensión á New-York y Veracruz

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7.

El 20, de Santander con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 8 y las del Havre el 14.

El 30, de Cádiz haciendo antes escala en Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27, con extensión á los litorales de Puerto-Rico y Cuba, Centro América y puertos del Pacífico y Estados-Unidos de América.

LINEA DE FILIPINAS CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPOORE: SERVICIO Á ILO-ILO Y CEBÚ

Trece viajes anuales partiendo de LIVERPOOL con escalas en

CORUÑA, VIGO, CADIZ, CARTAGENA, VALENCIA Y BARCELONA

de donde saldrán cada cuatro lunes á partir del 29 de Julio de 1888.

de MANILA saldrán cada cuatro lunes á partir del 25 de Julio.

Líneas del Río de la Plata, costa occidental de Africa y Marruecos

Estos nuevos servicios se plantearon en Diciembre de 1887.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales, para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE. La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes, en

Barcelona, «La Compañía Trasatlántica», y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.

—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.—Santander, Angel B. Pérez y C.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch, Hermanos.—Valencia, Dart E. C.—Manila, señor administrador general de la «Compañía General de Tabacos».

SOLITARIA

TÉNIA.

Expulsion completa en 2 ó 3 horas, con las

CÁPSULAS TENÍFUGAS DE MORENO MIQUEL. Medicamento reconocido por todas las notabilidades médicas como el más eficaz para destruir esta lombriz. Es completamente inofensivo, por lo que pueden tomarlo hasta los niños de más corta edad.

PILDORAS EXPLORADORAS TENÍFUGAS. Todo el que sospeche (aunque remotamente), por la naturaleza de sus padecimientos, si podrán tener por causa la presencia de la TENIA, puede salir de la incertidumbre haciendo uso de estas pildoras, con las cuales, en caso de existir, se arrojará, casi siempre, alguna pequeña porción ó anillo. Son inofensivas y obran como purgantes y depurativas, aventajando á 1 s de más purgantes.

GRAGEAS ó CONFITS VERMIFUGOS. En pocos días se consigue, con esta inofensiva preparación, la total expulsion de las pequeñas lombrices intestinales, á que tan propensos son sobre todo los niños. Exijase en todas estas preparaciones la firma de MORENO MIQUEL.

PRECIOS EN TODA ESPAÑA: Cápsulas, 60 rs.; Exploradoras, 4 rs.; Grageas, 5 rs.; con el aumento de 5 rs. se remiten unas y otras por el correo.

DEPÓSITO CENTRAL: Farmacia de su autor, Arenal, 2, Madrid.—Depósitos en todas las principales farmacias de España, Ultramar y extranjero.

VENTA PERMANENTE

procedente de compra venta de antigüedades Fuencarral, 2, principal, izquierda.

Hay tapices, muebles, armas, telas, alhajas y un buen surtido en cerámica.

Fuencarral, 2, principal, izquierda.

Imprenta de M. P. Montoya, calle de San Cipriano, número 1.

Antigüedades.

Se venden 10.000 objetos de arte antiguo, monedas y libros.

En esta

ADMINISTRACIÓN

informarán.

COMPañÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

CHOCOLATES ACREDITADOS CAFÉS

26 recompensas industriales y para su Director

LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR

en la Exposición Universal de París de 1878.

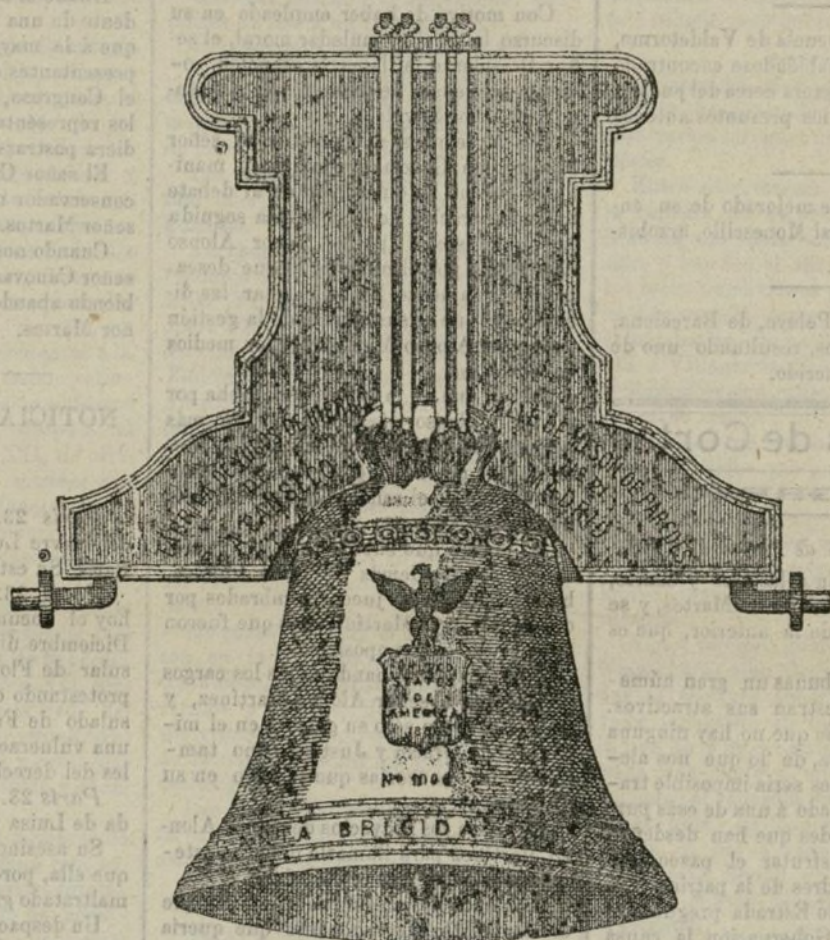
TÉS--TAPIOCA--SAGÚ

BOMBONES FINOS DE PARIS

Depósito general, calle Mayor, 18 y 26.

Sucursal: MONTERA, 8,

Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA



CAMPANAS DE METAL FONT, á 3 pesetas el kilo, garantizada por cuatro años.

CAMPANAS NORTE-AMERICANAS, á 3 y 3'50 pesetas kilo.

CAMPANAS DE BRONCE, 3'50, 4, 5 y 6 pesetas kilo.

YUGOS DE HIERRO PARA CAMPANAS DE IGLESIA, á precios baratísimos.

Para más detalles dirigirse á la

RELOJERÍA DE CANSECO

Calle del Mesón de Paredes, núm. 21. Madrid.

SUPERIORES CHOCOLATES

DE

MATÍAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

Venta en el año 1886: 4.000.000 de paquetes.

Este dato demuestra la importancia de la Casa y la predilección del público por esta marca.

TÉS--CAFÉS--SOPAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos y Confiterías de España.

EXÍJASE LA VERDADERA MARCA